

MIGUEL BALLESTEROS: UN PRECURSOR

*Alicia Domínguez y Adriana Alonso

Los que tuvimos la suerte de compartir horas y horas de taller junto a él, sabemos de su sensibilidad, sabemos de su humildad, sabemos de su sabiduría. Podía adelantarse a cualquier situación. Incluso a las que ni siquiera hubiésemos podido imaginar hasta que él nos las señalaba. Todas estas cualidades se reflejaban constantemente en cada trazo que deslizaba suavemente sobre el lienzo, dejando una huella inconfundible en su obra y en nuestro corazón. La generosidad con la que nos permitía verlo trabajar es algo que le agradeceremos infinitamente. Ha dejado profundamente instalado en nuestro ser una emoción difícil de describir. Un respeto inmenso hacia el arte y a esa constante búsqueda de la profundidad dentro y fuera de sí.

ALGO SOBRE MIGUEL

Hablar de Miguel es hablar de las cuevas de Altamira y de Lascaux es hablar de Grecia, de Roma, del Renacimiento, del Impresionismo, de Van Gogh, de Picasso, de Cezanne, de Spilimbergo, de Ottmann, de Herrero Miranda... y así podemos recorrer toda la Historia del Arte. Es hablar de líneas, de punto, de planos de color, es hablar de lo espiritual del arte de Kandinsky. Y por supuesto de dibujo, "no podés pintar si no sabés dibujar" nos repetía cada clase de cada semana, de cada mes y de cada año. Él decía que

el dibujo es la base de todo, así como Grecia y Roma son la base del arte.

ALGUNAS ANÉCDOTAS

Como sabemos Miguel fue un pintor muy premiado. Nos gustaría recordar ya que él siempre lo hacía una anécdota sobre su mamá, Antonia. Cada vez que recibía una carta y ésta era certificada, como ya sabía que se trataba de otro anuncio de un nuevo premio, lo esperaba ansiosa en la puerta de su casa de Funes, con la carta en la mano, y con una amplia sonrisa que nacía de su alma y le dibujaba el rostro, tan orgullosa de su hijo al cual siempre apoyó en esta pasión por el arte.

De muy joven obtiene una beca que le permite viajar a Europa para perfeccionar sus estudios. El desafío era grande. Debía superar un mundo totalmente nuevo para un joven artista. El primer día cuando llega al Museo del Prado nos cuenta que debía copiar un cuadro, siempre un tamaño mayor o menor al original, sentado con sus óleos y su tela recién comprada no sabía bien qué hacer, no iba ni para atrás ni para adelante, el guardia al advertir la situación se le acerca y le dice... "Oye ve a comprar una nueva tela y comienza a hacer el dibujo y luego le darás una veladura

* Curadoras de la Muestra del Prof. Miguel Ballesteros



//////
 Nos cuenta Orne:

"...recuerdo las charlas que nos daba un ratito antes de terminar las clases, algunas con diapositivas, de los distintos movimientos pictóricos, súper completas! También cuando terminábamos la clase elegía algunos cuadros y contaba cómo habías evolucionado, lo que habías logrado o no, y muchas veces tenía que ver con nuestro estado de ánimo... si estábamos bien pintábamos mejor! También recuerdo sus fotos de los viajes... encontraba una en algún lugarcito y nos contaba una anécdota de esos lugares (que eran miles), súper memorioso!!!!!"

Ornela Biasin

//////
 y así podrás comenzar tu obra". ¡Primer acercamiento a la famosa veladura!. Viviendo en Madrid fue vendiendo algunas obras para así poder seguir estudiando. Una de sus obras la cambió por una Virgen que aún conserva en su casa.

En el año 1988 ganó el concurso de pintura religiosa organizado por la Fundación Fraternitas, la obra se titulaba el

Descanso de Pedro, en un momento recibe una llamada del Vaticano proponiéndole un cambio al nombre de la obra ya que Pedro nunca descansó, entonces la tituló "El camino de Pedro". Dicha obra se encuentra en el Museo del Vaticano, siendo el único pintor que tenía una obra estando en vida, pues normalmente son obras de pintores fallecidos, tal es así que en una oportunidad que fue a visitarle no le creían. Recientemente se había acercado nuevamente a verla.

Fue pintor destacado de la ciudad de Rosario y ciudadano ilustre de la ciudad de Funes, su terruño.

Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Rosario, Director del Museo Castagnino. Curador del espacio de arte de la Bolsa de Comercio desde sus inicios.

PINTOR, LA MODELO Y EL ÁNGEL DE LA GUARDA.

Siempre nos contaba su experiencia con respecto a esta obra, y dice así: "Yo había pintado esta obra en un principio con solo dos figuras, la modelo y el pintor, una vez lograda la imagen había notado que en el margen superior derecho quedaba un espacio vacío que no me conformaba, dejé la obra descansar (como solía hacerlo, consejo que nos dejó) y al cabo de un tiempo, una noche al bajar de un taxi que me traía de regreso a mi casa desde la Bolsa de Comercio,

....."Para los que "para artistas consagrados llegamos tarde", haber transitado el taller de Miguel Ballesteros fue un bálsamo, algo distinto, único, irreplicable.

Miguel no era una persona común, era y es un ser excepcional, como bien dice un proverbio de la filosofía Zen, si se quiere lograr la inmortalidad, se debe enseñar y Miguel, para los que lo conocimos quedará siempre con nosotros, en una frase, en una pincelada, en una anécdota.

Era un hombre sabio, de una gran cultura, respetuoso de sus maestros, que no se guardaba nada de su saber, para volcarlo en sus irrepetibles clases, llenas de frescura.

Como todos los que se dan cuenta que el final de su vida está próximo, muchas veces nos decía: Aprovechenme, y no se equivocaba.

Con una vida dedicada a la pintura, e innumerables premios, pocos saben que el museo de Arte de Sídney, Australia, tiene una copia del cuadro "Los borrachos" de Velázquez, hecha por él o que cuando llegó por primera vez a España, contaba con asombro que él no sabía, lo que era una "veladura" y un ordenanza del Museo del Prado al verlo tan desorientado ante una copia de un cuadro que el profesor le había pedido, se acercó y con palabras sencillas le explicó lo que tenía que hacer, o que cambiaba un retrato por un buen jamón.

Humilde, sencillez, gran buceador del alma humana, sabía ver en cada uno de sus alumnos esa faceta, y volcarla en una frase que generalmente nos sorprendía y quedaba en nosotros para siempre.

Vivió y murió como él realmente quiso, y como se lo puede ver en un reportaje, su objetivo no era ser famoso, sino ser un ser humano bueno, y creo que lo logró con creces."

Daniel Agostinis - alumno

me hice esta pregunta: "¿Miguel qué tenés en la vida vos?" y me respondí: "Nada, solo el pintor y la modelo", entonces escuché una voz detrás de mí que me decía: "Tenés un Ángel que te cuida" y después de pensar un buen rato y analizar la situación sentí que eso era una señal, subí a mí atelier y me puso a pintar el Ángel de la Guarda", él estaba muy satisfecho con esta obra.

SU RINCONCITO. (NUESTRO RINCONCITO -ASÍ NOS LO HACÍA SENTIR-)

La poética de sus pinceles, sus óleos, sus tarritos llenos de aguarrás y kerosene, sus trapos para limpiar, las manchas sobre el vidrio que cubre la mesa antigua, viejita algo destartada... pero tan llena de vida, de amor, recuerda cada instante cada momento donde nace una nueva pincelada, guarda tantos secretos en esos cajoncitos que



apenas cierran y corren el riesgo de caerse cada vez que los abríamos para sacar las herramientas y martillar los bastidores para poder estirar la tela tal cual él nos enseñó. El rojo!!!! Es lo último que quedo en su paleta!! (Mesa con vidrio). Como amaba el color rojo!!!! Era la pasión, pasión que trasladaba en sus trazos, con sus fuertes pinceladas cargadas de dulce suavidad que al apoyar el pincel sobre el lienzo lo hacía tal como un amante acaricia a su amor dejando la inconfundible huella de la pasión. Otro de sus colores favoritos la laca carminada y el azul thalo y no podemos dejar de mencionar las veladuras con siena natural, tan tediosas a veces sobre todo cuando llegábamos al taller después de haber trabajado toda la semana sobre nuestra obra, detalle por detalle, color por color y oh!! sorpresa, al mostrarle nuestro arduo trabajo orgullosos del logro conseguido, casi siempre era la respuesta, bueno ahora una veladurita más y a seguir trabajando, lo que implicaba casi empezar de nuevo!!! Obviamente era inevitable refunfunar, pero después era innegable la calidad que iba adquiriendo la obra, veladura tras veladura, como siempre tenía razón!!! Y cuando te decía bueno ahora déjenlo descansar... Y empiece otro. ¿Qué (qué) significaba eso? ¿Se imaginan no? Y sino, te decía ... " a la venta " como también sostenía que una obra nunca estaba terminada.

Cada clase nos retirábamos aprendiendo y aprehendiendo algo, sobre alguna escuela de arte, sobre algún pintor, sobre algún color, sobre algún trazo pero sobre todo nos enseñó a amar la pintura



SUS MUJERES

Musas inspiradoras todas, él un observador enamorado de cada rasgo, de cada curva, que llevaba al lienzo con el pincel con una suavidad como si las acariciara con la emoción que envuelve la pasión.

LOS VIAJES

Organizamos varias escapaditas a Buenos Aires, a Córdoba, viajes en los que nos divertíamos mucho, compartíamos mate y nos acercábamos más unos a otros contándonos distintas experiencias con la pintura, distintas pinceladas, y distintas combinaciones de colores además de charlar sobre la vida de los pintores que íbamos a visitar a los museos y muestras, eran viajes muy enriquecedores que nos daban material de estudio por mucho tiempo, un guía excepcional Miguel! Y obviamente nunca nos faltaban las paraditas para almorzar y tomar cafecito.

También viajamos a exponer a Corral de Bustos gracias a las gestiones de nuestra compañera Guille, qué lindo que fue!!!

EN LAS EXPOSICIONES....

Gracias a su constante aliento y empuje hicimos varias exposiciones. Siempre a fin de año como cierre en la Galería del Paseo Real de La Reina, con el infaltable catálogo, si no estaba no podíamos hacer la muestra era condición sine qua non, ya que él sostenía y repetía hasta el cansancio que el catálogo es lo único que queda de una muestra.

Expusimos en el Arte de Curar, hicimos muestras colectivas y luego individuales gracias a la gestión de nuestro compañero Leo Ferrario.

Durante sus viajes a Europa que se repetían año a año donde iba a dictar cursos y de paso recorrida tras recorrida por todos los museos nosotros seguíamos trabajando!!!! Siempre nos dejaba tarea de vacaciones.... ¡Y siempre encontramos un rinconcito para reunirnos y extrañarlo!.. A trabajar, a trabajar decía siempre, en el arte no se descansa!!!!

DESPEDIDAS DE AÑO

No hacía falta esperar fin de año para brindar, todos los motivos eran buenas excusas, algún anuncio de casamiento, o la noticia del de la llegada de un bebé, algún cumpleaños, la venta de algún cuadro, celebrar alguna muestra del profe o de sus alumnos, celebrar por celebrar estar juntos compartiendo lo que amamos hacer pintar y escuchar buena música.

A fin de año gracias a su generosidad siempre sorteábamos un cuadro de Migue, felicidad inmensa para el ganador!!!! Tomábamos algún champancito siempre acompañado de tortas y / o sándwiches, repetía como slogan a modo de chiste: "se va a venir una miseria"" claro éramos 10, o 15 o 20 y había comida y bebida como para más de 30 y sin dejar pasar el pequeño detalle que el taller era de 15 a 17 hs. y eso lo hacíamos en el break a las 16hs infaltable e impostergable hora del cafecito que llegado el momento le decía a Ceci : " Ceci ya son las cuatro.." y Ceci bajaba a buscar agua (Cecilia Poliastri).

RECUERDOS

Por su taller pasaron muchos seres de luz que hoy ya no están, que dejaron su huella, entre tantos no podemos dejar de nombrar a Inés, joven, bella, llena de luz, maravillosa artista y ser encantador, tal es así que Miguel la comparó con las Cariátides de Grecia cuando su familia le hizo una muestra homenaje, partió muy pronto. Y tampoco a nuestro querido Pacho el médico traumatólogo del grupo al que siempre le consultábamos entre pincelada y pincelada por algún dolorcito que teníamos nosotros o algún familiar,.. Qué lindo que dibujaba...

Fue convocado por varias instituciones para dar charlas y conferencias para ello se preparaba con bastante antelación, preparaba videos, diapositivas, y cada clase a la que asistíamos nos iba relatando como iba la preparación.

Las formas superpuestas, transparencias, veladuras, color; color que emana, que brota y que nos invita a un viaje interior de sentimientos y emociones.

Soñé...

...que tocaba el portero, calle Rioja, Echesortu... del otro lado- ¿quién es?- respondo y como un anuncio, como un permiso que invita a jugar, escucho- Adelante, Guillermina!- atravieso la puerta con la misma ilusión eterna del primer día, una extraña sensación recorre el cuerpo camino a un encuentro magistral, una puerta más y el aroma a óleo perfuma e invade el ambiente, solo quedan unos escalones: Miguel en su sillón al aguardo, escoltado por su mesa atiborrada de pinceles, tarros y óleos, sus mujeres, sus Cristos, como en un templo y sus palabras de las que tantas veces eché mano para pintar- Miguel, vengo a escucharlo porque "una palabra suya bastará para guiarme". El gran Miguel, el filósofo que pinta, el lector y la creación, la geometría lo acompaña, la línea diagonal tensa la tela, habla, ubica, acomoda, compone como una Suite de Bach asegurándole a la música que transformada en cuadro tomaría vida de su mano en pinceladas certeras de inusitada fuerza, sumergidas en el misterio único de sus veladuras profundas que subyacen y se manifiestan en la superficie con toda la potencia del rojo, el rey de los colores. Admiración eterna, mi gran maestro.

Guillermina Arlegain - alumna

PARA CERRAR....

Queremos dejar como corolario palabras de Miguel Ballesteros: "Amo la pintura porque aprendí lo difícil que es. Amo la belleza, amo la ética de la estética que no se ve a simple vista, amo la educación y el estudio".

Hoy a pedido de la Bolsa de Comercio, que nos invitó a escribir este artículo, más que una reseña de su vida artística a volcar un sentimiento que nos obliga a redactar este escrito del artista profesor Miguel Ballesteros fallecido el 2 de Junio de 2018 en pleno proceso de la actual muestra de sus pinturas inaugurada el día 7 de junio permaneciendo hasta el 31 de julio de 2018, en el espacio donde él desempeñaba su labor de curador desde hace 20 años y que hoy en su memoria y reconocimiento lleva su nombre. En tal sentido nos cabe la responsabilidad como curadoras de su muestra de mantener latente su espíritu de artista y hasta el compromiso de seguir cultivando sus enseñanzas en el apasionante mundo artístico.

Agradecemos a Migue (como le decíamos) el habernos elegido para curar su obra, tan prestigioso artista nos honró con su distinción.

Agradecemos a la Bolsa de Comercio por invitarnos a escribir este artículo.

Agradecemos a la fotógrafa Andrea Babsia por facilitarnos algunas de las fotografías ■





"Miguel Ballesteros. Mi artista preferido. La mejor combinación de los mejores artistas de todos los tiempos. Supiste seleccionar lo mejor de cada uno de los maestros de la pintura, Miguel Ángel, Goya, Rembrandt, Velázquez, Van Gogh y tantos más, una lista casi interminable. A todos les conocías su obra, su trazo, su color. Nos "presentaste" a cada uno y los "incorporamos" a nuestras tardes de pintura en esa casita de calle Rioja hecha a medida. La ventanita por donde imaginábamos la mejor vista de las distintas ciudades de Europa, la puerta-mesa que reunía al menos una pincelada de todos los que pasamos por allí, su mesa de trabajo (quién no quiso alguna vez usar un poquito de óleo o lavar sus pinceles allí creyendo que nos pasaría un poquito de su talento?). Tantas anécdotas, tantas enseñanzas... nos llenaste de todo. Tu sabiduría era infinita y tu generosidad también. Siempre te lo dije y lo sigo creyendo, sos el maestro de la abstracción, único en esa escuela. Siempre me pregunté qué habría sido de vos si hubieras vivido en Europa, y estoy segura de que no habría un museo o un coleccionista que no quisiera tener una obra tuya. Fuiste y serás siempre mi inspiración y mi motor para pintar. No puedo dejar de recordar las frases de los grandes pintores que nos contabas y cómo recordabas a todos como si fueran amigos contemporáneos. Nos enseñaste todo, no te quedaste con nada,

podimos aprovecharte siempre, todos te admiramos y tratamos de imitarte. Eso sí, había algo que no podíamos tener: ese dedo pulgar único e impregnado en óleo que le daba el toque final justo a cada uno de tus cuadros, y que sin duda fue tu sello personalísimo y por medio del cual marcabas tus obras, tus "hijos". Cómo olvidar esa mirada, esos ojos profundos, con transparencia, como con una "veladura", la famosa veladura, la magia de nuestras obras. Hoy estoy convencida de que la veladura era el velo que necesitabas para sumergirte en nuestra obra y guiarnos en la técnica. Espero haber absorbido todo y cada uno de tus consejos. Hace un tiempo que no pinto y me da miedo agarrar el pincel. Pero voy a volver por vos y por mí, para mantenerte vivo y no estar triste por tu partida. Me hubiera gustado despedirme. Sé que nos vamos a volver a ver. Hoy me reconforto pensando que estás empezando una vida nueva, que estás charlando con Picasso sobre su época azul o preguntándole a tus amigos por la "Totó". Tomando una sidra en Barcelona o una copita de champagne en R&F. Planificando tu viaje para ver a Klimt o por qué no al Prado, donde seguro podrías vivir durmiendo en un banco al lado de un Goya. Fuiste mi gran maestro. Te volvería a elegir mil veces, siempre. Te extraño."

Lucia Caprile



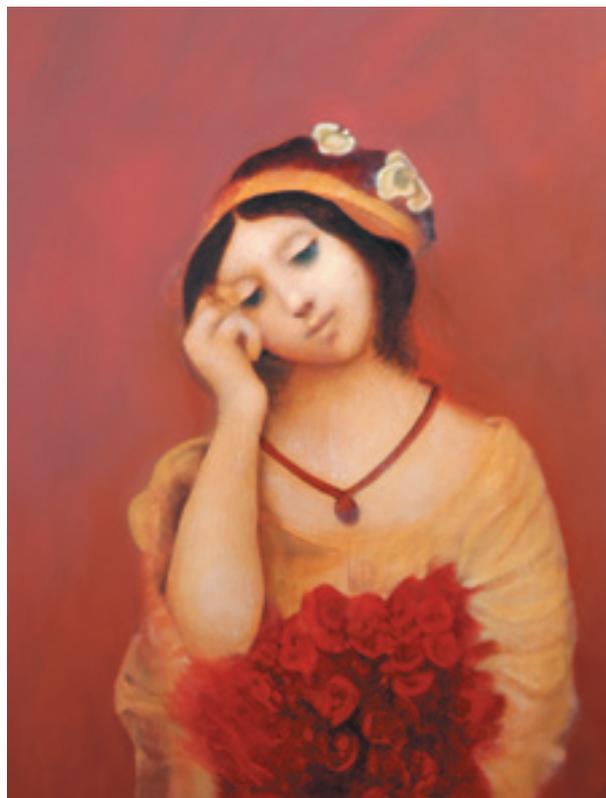
Miguel Ballesteros. Curador del Espacio de Arte

Enrique Stein*

Para llegar a la sede de la Bolsa de Córdoba y Corrientes, entrando por el edificio de calle Paraguay, se debe recorrer un amplio hall que en un principio se utilizó para la realización de diversos eventos hasta que un día a don Luis Travesaro se le ocurrió que podía también destinarse para exposiciones; esta idea tuvo amplio consenso entre los miembros de la Mesa y con el nuevo siglo se creó el Espacio de Arte que se agregó a las actividades de la Comisión de Cultura.

Mediante un concurso Miguel Ballesteros fue designado curador y en octubre del 2000 se inauguró el Espacio con una muestra de Hugo Ottmann, un merecido homenaje a este pintor del Grupo Litoral perteneciente a una generación anterior a la suya. A la pintura siguieron exposiciones colectivas dedicadas a otras expresiones artísticas, que llamó El Dibujo, La Escultura, El grabado, la Fotografía con lo cual Miguel dio la tónica de lo que sería su gestión.

En virtud de sus antecedentes docentes, ex Director del Museo de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", expositor y artista premiado en innumerables concursos, tenía muchas relaciones con artistas y estaba al tanto de la obra de cada uno de ellos, un conocimiento muy importante a la hora de convocarlos para exponer. Siempre estuvo atento a la confección de los catálogos para los cuales escribía textos o incluía citas pertinentes; en cuanto a las muestras fue impecable en la presentación y colgado de las obras



logrando que éstas contaran con el espacio necesario para ser contempladas.

En el año 2002 presentó "De la luz, el color y la forma" una exposición donde se vieron obras de pintores de distintas generaciones ligados a nuestra ciudad: Benvenuto, Bertolé, Corvalán, de la Colina, Domínguez, Gambartes, Garate, García Carreras, Garrone, Giacaglia, Grela, Herrero Miranda, Luppi, Ruffinengo, Sinopoli, Schiavoni, Traficante, Uriarte, Vanzo y Ventresca.

A ella le siguió "La cualidad espiritual del arte" con cuadros de Battle Planas, Figari, Mariete Lydis, Piccoli, Quinquela Martín y Soldi. En ambos títulos sintetizó su visión: la pintura es color y forma y la creación es la unidad que surge del espíritu y de la materia. En 2004 en "Esplendor del Arte Abstracto" con obras de Brizzi, Mac Entyre y Vidal rindió un homenaje a la abstracción, que como diría en su libro "no reproduce la realidad sino una interpretación de la misma". En estos tres títulos queda condensado el pensamiento de Miguel sobre la pintura.

En homenaje a los 120 años de la Bolsa que se cumplieron en 2004 Miguel organizó una gran muestra "De Spilimbergo a Lucio Fontana. Esplendor del Arte Argentino, Región Centro" que incluyó obras, amén de los nombrados, de Fader, Quirós, Berni, Schiavoni, Musto, Fernández Navarro, Espino, Supisiche y Gambartes, artistas nacidos o vinculados a las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa

* Miembro de la Comisión de Cultura de la Bolsa de Comercio de Rosario.



Fe. Esta exposición que duró hasta la finalización del III Congreso Internacional de la Lengua Española se realizó con la colaboración del Museo de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez de la ciudad de Santa Fe. Para cerrar el año 2006, nuevamente con la contribución de este último, se presentó "De Victorica a Fader". En 2007 y 2008 con la cooperación del Museo de Bellas Artes de Paraná "Pedro E. Martínez" se pudo asistir a "3 dibujantes entrerrianos en la Región Centro" y "Artistas argentinos en la Región Centro". En 2016 y en 2017 Miguel buen conocedor de las obras de nuestro Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" logró que éste prestara obras de su colección para montar dos espléndidas exposiciones y tenía una planificada para este año que se inaugurará en el mes de agosto.

En "Expresiones, arte joven" de 2004 se pudieron apreciar cuadros de numerosos pintores, algunos discípulos de su taller y junto a ellos hubo un artista invitado Salvador Zaino que se había establecido en Rosario hacia 1890 y había creado una Academia. Hubo aquí un mensaje, es bueno que los jóvenes se nutran de los maestros.

En 2006 en "Del Dibujo" y en "De lo femenino en el arte – Pintura – Escultura" fueron artistas invitados Julián Usandizaga y Lía Martha Baumann respectivamente, una suerte de reconocimiento a sus trayectorias. En la inauguración de la primera se contó con la participación especial de los alumnos de la Escuela Municipal de Música "J. B. Massa"; esta conjunción de plástica y música se fue dando en muchas inauguraciones a través del tiempo. En el catálogo de la segunda resaltó el lugar fundamental que las mujeres ocuparon en la historia del arte. El tema volvió a ser tratado en 2009 en "De lo femenino en el arte – Pinturas" esta vez con Lía Martha Baumann como expositora junto Myriam Robbiano, Norma Guastavino y Ada Raquel Tvarkos

y en el catálogo hubo recuerdos de otras artistas y de galeristas de nuestra ciudad. A su vez en otra exposición llamada igual se exhibieron cuadros de artistas hombres que pintaron a la mujer pero, por modestia supongo, no incluyó ningún cuadro suyo habiendo sido un pintor de mujeres. En 2012 con la participación de pintoras, grabadoras y esculturas se inauguró "La mujer en el arte".

En 2012 realizó una serie de exposiciones colectivas de artistas predominantemente rosarinos: "La cualidad espiritual del arte", "Rosarinos en el arte", "La necesidad y el exilio interior en la expresión" y conmemorando su 75º aniversario "Sociedad argentina de artistas plásticos de Rosario". De obras de pintores y escultores locales trató "Escultura y pintura" de 2015. Dos títulos emblemáticos de Miguel fueron los catálogos "La cualidad espiritual del arte" y "Simbolismo hacia la luz y el color" ambos de 2015, para muestras de homenaje a dos grandes pintores de Rosario, Luis Ouvrad y Gustavo Cochet respectivamente.



Miguel también organizó muestras individuales de artistas de distintas generaciones, cuyos títulos hablaban de sus personalidades o hacían referencia a sus obras y cito entre otros los casos de Minturn Zerva "El exilio interior en la expresión artística"; de Castagnino "Humanismo creativo y sensibilidad artística; Herrero Miranda; de Luppi "Paisajes de Santa Fe al sur", de Brnich "Vibración de imágenes y símbolos; de Bürgi "Peregrinaje al exilio de la creación", de Diacovich "es.tu.dios"; de Quiroga "Elogis de la abstracción".

También organizó en 2014, 2015 y 2016 muestras colectivas de socios y empleados de la Bolsa, una invitación a exponer a quienes dibujan, pintan, esculpen, fotografían, género este último que contó con más representantes.

De alrededor de las 100 exposiciones que curó he tomado solo algunas que destacan su admiración por la obra de la generación de artistas rosarinos que lo precedió, su constante interés por la producción artística rosarina actual, el importante rol de las mujeres en el arte y así logró



reflejar en la Bolsa de Rosario el arte de la ciudad desde sus primeros cultores hasta los más jóvenes. Mostró obras que están en museos de bellas artes de Rosario, Santa Fe y Entre Ríos todos de la Región Centro de cuya integración la Bolsa se ocupa. Si bien lo local fue la veta que más exhibió ello no le impidió traer artistas de Buenos Aires en varias ocasiones.

En cada exposición pronunció las palabras inaugurales haciendo en general alusiones a la historia del arte desde las Cuevas de Altamira hasta la nuestros días ponderando al artista y destacando aspectos de la obra presentada; también manifestaba que veía una decadencia del arte en muchas obras actuales en alusión a lo que se denomina arte contemporáneo.

"Expresiones artísticas" fue la última muestra que curó y en ella participaron artistas y discípulos de generaciones que le siguen: Hover Madrid con un dibujo, Rubén Echagüe con una técnica mixta, Graciela Zorzolo y María Inés Cabanillas con sendas pinturas y Julieta Cebollada con un mosaico. En el transcurso de la inauguración se nos ocurrió a los miembros presentes de la Comisión de Cultura hacerle un homenaje a Miguel por su trayectoria de dieciocho años como curador y para ello nada mejor que se colgasen allí obras de su autoría. Acto seguido se lo propusimos bajo la condición que debía ser curada por una mujer dado el enorme lugar que ellas han ocupado en su labor artística; también le dijimos que la curadora haría la selección de los cuadros, lo cual conociéndolo a Miguel, no sabemos si realmente ocurrió. Pocos días antes de la inauguración Miguel falleció y el homenaje en vida que habíamos planeado se transformó en uno a su memoria.

Aún lo veo encaminarse en la noche de la última exposición hacia la salida que da a la calle Paraguay y siento enormes ganas de decirle: Miguel te vamos a extrañar ■

